

Claro es que la violenta campaña de estas dos centrales adictas al callismo no está aislada de la campaña en general que llevaba el callismo en el país. En distinta forma, en distinta manera. Así los sindicatos de Morones en Orizaba, donde tiene fuerza, han declarado una huelga política para destruir el ayuntamiento cardenista y un día después un tren de pasajeros que corre de Veracruz a la Capital fue dinamitado. No les voy a escribir sobre esto, puesto que seguramente han leído en la prensa. Lo de volar trenes es una forma muy usada en este país, cuando hay luchas contra el gobierno. Así que para nadie fue una duda que en esto está metido la mano de Calles y los ejecutores de estos debían ser los agentes de Morones. A esta catástrofe procedió una matanza de 12 campesinos en San Rafael de los Loches en una velada cultural (Cárdenas fue personalmente a este pueblo y desde el altar del templo hizo un excelente discurso realmente revolucionario, evocando sus antecedentes como proletario, dijo que dará armas a los campesinos para que se defiendan contra los terratenientes y expulsó a cuatro curas del pueblo).

La tensión creada por la agitación de la CGT y CROM, por el asesinato de los 12 campesinos y por fin por la voladura del tren, llegó a un punto culminante. El presidente decretó la detención de Calles, Morones y otros dos. Este acto provocó una ola de adhesiones de las amplias masas de obreros y campesinos al Presidente.

La CTM ha traído la ceniza de los 5 ferroviarios muertos en la voladura del tren e hizo un funeral cívico en la Plaza de [la] Constitución en frente del Palacio Presidencial. Este mitin fue muy impresionante, participaron unos 25,000 obreros. Como esto coincidió con la expulsión de Calles, el mitin forzosamente se convirtió también en un acto de aprobación a Cárdenas. Desde el balcón del Palacio al final del mitin habló el secretario particular del Presidente reiterando en

